Kiosko y Más - Diario Sur - 26 oct. 2013 - Page #41 http://lector.kioskoymas.com/epaper/services/OnlinePrintHandler.ashx?...

Los vínculos entre Picasso y sus amigos y maestros

© RMN-Grand Palais (musée de l'Orangerie) / Thierry Le Mage © Succession H. Matisse/ VEGAP/ Málaga, 2013

© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Málaga, 2013

▲ **Matisse.** La 'Odalisca con bombachos rojos' (1924-25) y la 'Mujer con los brazos levantados' (1936) de Picasso conviven en la Sala V como un juego de espejos entre las dos protagonistas recostadas y con las extremidades alzadas sobre la cabeza. :: SUR

© RMN-Grand Palais (musée d'Orsay)/Hervé Lewandowski Service presse/Musée de d'Orsay

© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Málaga, 2013

▲ **Cézanne.** La Sala VI del Museo Picasso Málaga muestra las 'Tres bañistas' (1874-75) de Cézanne (izquierda) junto a la 'Bañista' (1971) picassiana. Ambas se vinculan a través del tema, la gama cromática escogida y la voluptuosidad de las figuras. :: SUR

Picasso y otros canallas de la modernidad

El malagueño se reencuentra con Matisse, Rodin o Cézanne a través de 'Once obras invitadas' al MPM

ANTONIO JAVIER LÓPEZ
ajlopez@diariosur.es

La muestra reúne piezas procedentes de museos franceses como el Louvre, el Centro Pompidou, el Petit Palais, D'Orsay o L'Orangerie

MÁLAGA. La Historia del Arte puede leerse, incluso estudiarse, pero sobre todo debe verse, contemplarse con tiempo, si es posible. Así la belleza entra por los ojos para quedarse a vivir en la memoria y el corazón. Palpita en la retina del que mira como lo hizo en la imaginación de quien la creó un día. Tipos a menudo vilipendiados por la nomenclatura cultural de su época.

Le sucedió, en mayor o menor medida y sobre todo al principio de sus carreras, a los grandes «canallas» de la pintura parisina de finales del XIX y principios del XX que protagonizaron el tránsito artístico hacia la modernidad: Matisse, Degas, Courbet, Ingres, Manet, Cézanne o el propio Picasso. Ahora el clan vuelve a juntarse en el Museo Picasso Málaga (MPM), que abre sus puertas a 'Once obras invitadas' procedentes de museos franceses del fuste del Louvre, el Petit Palais, el Centro Georges Pompidou, L'Orangerie o D'Orsay.

Y puede que más de uno acuda a la llamada seducido por el brillo de esos nombres. El de los autores y el de las instituciones que ceden sus cuadros. Y puede que al poco tiempo caiga en la cuenta del calado de la propuesta. Porque 'Once obras invitadas', en cartel hasta el 23 de febrero, representa un verdadero festín didáctico, un recorrido vibrante por algunas de las referencias más presentes –y ahora, evidentes– en la obra de Picasso. Un proyecto enmarcado en el décimo aniversario de la pinacoteca que se detiene como pocas veces antes en Málaga sobre uno de los pilares que justifican la razón de ser del propio museo: la contextualización de la obra de Picasso. Y aquí se hace desde una historiografía rigurosa, desde los vínculos estéticos, al margen de las curiosidades sentimentales. Se hace, al cabo, a través de la mirada.

Uno de los 'encuentros' en la muestra :: SALVADOR SALAS

A lo largo de la colección

Otro de los alicientes –de los aciertos– de 'Once obras invitadas' consiste en saltar el coto cerrado de un espacio específico para desplegar su discurso a lo largo de toda la colección permanente del MPM. Cada sala tiende un puente entre Picasso y un autor. El primer nudo de esa red enlaza al malagueño con Edgar Degas, cuyo retrato de su hermana Marguerite (de 1858) parece mirar a 'La mujer del artista' (1923) picassiana. La frontalidad de ambas estampas, la apariencia del cabello y la quietud de las modelos evidencia los primeros vasos comunicantes en la muestra, como explicaba ayer el director del MPM José Lebrero.

La única concesión al margen del clan parisino de Picasso llega en la Sala II. Un vaciado en yeso que representa a Démeter –diosa madre de los griegos– a partir de una escultura de Fidias (siglo V a. C.) se expone junto a 'Madre y niño' (1921), ambas quedan emparentadas por su robustez y la monumentalidad.

Más sutil se antoja el vínculo entre 'El hombre de la nariz rota' (1865) de Auguste Rodin y el 'Picador con la nariz rota' (1903) picassiano. Y deliciosos los juegos de espejos entre 'El tapete azul' (1925) de Juan Gris y 'Composición' (1920); entre 'Júpiter y Antíope (1851) de Ingres y 'Susana y los ancianos' (1955); entre el retrato de Coubert a su hermana Zélie (c. 1842) y las semblanzas de Olga Koklova; entre la 'Corrida de toros' de Manet que cierra el paseo y el pequeño 'Toro echado' (1957).

Exquisiteces. También en el pequeño catálogo inspirado en 'Los pintores cubistas', publicado por Guillaume Apollinaire hace justo un siglo, que decía: «Ese monstruo de la belleza no es eterno. Sabemos que nuestro aliento no ha tenido un principio y que nunca cesará, pero concebimos ante todo la creación y el fin del mundo». Mientras llega, disfrutemos de la belleza.

LA EXPOSICIÓN

- **Título.** 'Once obras invitadas'.
- **Lugar.** Museo Picasso Málaga. C/ San Agustín, 8.
- **Fecha.** Hasta el 23 de febrero.

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW